

Cada sección del comentario se abre con la traducción del texto hebreo, enriquecida con algunas anotaciones críticas y filológicas. A continuación se estudia de modo detallado el posible desarrollo del texto hasta alcanzar su forma definitiva, mediante el análisis de las fuentes y la investigación de la historia de las formas y tradiciones. Hasta aquí, podría parecer un comentario convencional de perfil histórico-crítico realizado con la solvencia propia del autor. Sin embargo, el lector aún podrá encontrar tres apartados más en cada sección, que es donde se contiene la aportación más original de esta obra. En efecto, primero se analiza la forma canónica del pasaje en el contexto de todo el Antiguo Testamento. Más adelante se afronta el uso de ese pasaje del libro del Éxodo en el Nuevo Testamento. Por último se apunta una información condensada acerca de las interpretaciones más relevantes que se han dado a cada uno de esos textos en la historia de la exégesis.

Para la presente edición Enrique Sanz Giménez-Rico ha preparado una cuidada traducción y ha añadido un complemento bibliográfico bastante completo.

Francisco Varo

Ramón DOMÍNGUEZ BALAGUER, *La Eclesiología sponsal en el Evangelio de San Juan*, Edicep, Valencia 2004, 510 pp., 16 x 23, ISBN 84-7050-807-5.

Se trata de una tesis doctoral presentada en la Facultad de Teología de Valencia. «Nuestro propósito —dice el autor— es mostrar y si es posible demostrar, que en el Cuarto Evangelio, aparece otro tipo de ecclesiología, uno de cuyos elementos es la simbología sponsal que hunde sus raíces en la tradi-

ción profética y en el Cantar de los Cantares» (p. 12). Para ello su «investigación tiene por objeto precisar el influjo que ha tenido la tradición profética y el Cantar de los Cantares en la elaboración de la ecclesiología joánica» (p. 13). Advierte, además, que considere el libro «tal como lo hemos recibido», pues tiene una unidad literaria y coherente, dada por el último redactor (cfr. p. 111).

Después de una breve historia de la investigación acerca del influjo de dicho escrito sobre el IV Evangelio, aclara que, aunque tendrá en cuenta las aportaciones del método histórico-crítico, se apoyará en el carácter simbólico del evangelio de Juan y en las contribuciones del derás bíblico. Especifica que, aun teniendo en cuenta los aspectos literarios y filológicos, atiende sobre todo a la teología, acercándose al texto bajo un ángulo no directamente exegético sino teológico (cfr. p. 19).

De acuerdo con estos presupuestos divide el estudio en tres partes: En la Primera hace una presentación del Cantar de los Cantares con su problemática y la interpretación de su contenido. Trata de su incorporación en el canon judío y la interpretación que se le daba en el momento de la redacción del Nuevo Testamento.

En la Segunda parte trata del derás en el Nuevo Testamento, del lenguaje simbólico del IV Evangelio y la dimensión sponsal en los textos joánicos. A continuación presenta un estudio de todas las perícopas en las que, según su opinión, hay referencias sponsalicias: Bajo el epígrafe I, titulado *La presentación de Jesús como Cordero y como Esposo*, analiza «Los primeros testimonios del Bautista» (Jn 1, 26-27; 1, 29-31; 1, 31-34). «El segundo testimonio del Precursor» (Jn 3, 27-30; 1, 35-39; 2, 1-

11). En el II epígrafe, *El encuentro del esposo y la esposa*, trata del encuentro de Jesús con la mujer samaritana (Jn 4, 1-42); «La mujer adúltera» (Jn 7, 53-8, 11); «El Buen Pastor» (Jn 10, 1-18); «La unción de Betania» (Jn 12, 1-11). Por último, en el epígrafe III, titulado *La comunión restaurada entre el esposo y la esposa*, analiza el tema «La Madre de Jesús y el Discípulo amado junto a la cruz de Jesús» Jn 19, 25-27; «La aparición a María Magdalena junto al sepulcro vacío» (Jn 20, 1-18).

La Tercera parte presenta las aportaciones y conclusiones del trabajo, «resaltando la contribución del Evangelio de San Juan a la concepción de la Iglesia como nueva esposa de Cristo, en sustitución del antiguo Israel» (p. 20). Termina con una amplia y actualizada bibliografía, aunque se echa de menos el amplio Comentario de Y. Simoes (*Selon Jean. 1. Une traduction*, vol. I, Bruxelles 1996; *Selon Jean. 2 y 3. Une interpretation*, vols. II y III, Bruxelles 1997), al que cita entre los estudios especiales, pero con una errata en el apellido pues dice Simoens (cfr. p. 487). También se echa en falta un índice de citas bíblicas, así como otro de autores.

En más de una ocasión se refiere a los excesos de la exégesis crítica (cfr. pp. 31, 32, 76, 77), aunque reconoce su valor y cuenta con ella. Sin embargo, considera imprescindible atender a la tradición que acompaña al texto. Dice también que «la exégesis no es un fin en sí misma; está al servicio de la teología y la pastoral. Habrá que ir más allá de la exégesis crítica para alcanzar el misterio de la salvación que en estos textos se nos manifiesta y hacer inteligible aquel misterio al hombre de hoy» (p. 77). Con buen criterio deja bien sentado que no se da incompatibilidad entre símbolo e historia, es decir un hecho

puede simbolizar una determinada realidad, sin que por ello pierda su valor histórico. Sin embargo, en algún momento parece que el valor teológico oscurece su valor histórico (cfr. p. 114); no obstante sostiene con claridad que «en la obra joánica lo simbólico no se opone a lo real. Juan parte siempre de un dato histórico ambiental; no se niegan los hechos que se narran, pero el autor ve en el hecho concreto un mundo más amplio de significados que los que aparecen en una lectura superficial del texto, y lo elabora para darle un valor teológico simbólico» (p. 116).

En cuanto al objetivo de mostrar la eclesiología joánica, bajo la imagen sponsalicia desde la perspectiva del Cantar de los Cantares, está en gran parte conseguido a través de un trabajo metódico y amplio. Quizás su extensión, 510 páginas de letra más bien menuda, resulta un tanto excesiva. Por otro lado, como el autor de alguna forma reconoce, no todos los textos aducidos tienen la misma conexión con el Cantar de los Cantares. Incluso me arriesgo a decir, sin merma del valor final obtenido, que hay textos donde el aspecto sponsalicio resulta un tanto forzado.

Antonio García-Moreno

Armando J. LEVORATTI y Alfredo B. TRUSSO, *El libro del Pueblo de Dios. La Biblia*, San Pablo, Madrid 2004, 1808 pp., 14 x 20, ISBN 84-285-2680-X.

El lector podría adivinar mejor el contenido del libro si se intercambiaran el título y el subtítulo. Es decir, estamos ante una traducción de la Biblia, que, aunque está editada en España, es obra de exegetas argentinos, y se distribuye sobre todo en Argentina, donde ha vendido ya más de un millón de ejemplares.